

FOTOS AEREAS Y EL PATRON DE ASENTAMIENTO DE LA ZONA CENTRAL DEL VALLE DE SULA

Russell N. Sheptak

El Valle de Sula tiene un área de dos mil cuatrocientos kilómetros cuadrados (2,400 km²). El área está dividida por tres ríos importantes: el Ulúa, el Comayagua y el Chamelecón. Al oeste del Ulúa en la parte oeste central del valle está una zona de lomas con alturas hasta de cuatrocientos (400) metros. Está dividida por el Río Chamelecón en dos grupos, el del norte y el del sur. En la época prehispánica había abundancia de suelos fértiles y bien drenados, el clima era propicio para una gran variedad de siembras, no sólo maíz y frijoles. Había una riqueza de microambientes explotables.

Las mismas condiciones del ambiente que lo hicieron un lugar deseable en la época prehispánica están operando hoy mismo. A fines del siglo pasado empezó el proceso del desarrollo, los bosques fueron cortados, los pantanos drenados y miles de canales construidos, al principio para la siembra de banano y después para caña de azúcar. Según George Hasemann: "Los efectos de agricultura mecanizada, industria y el saqueo de los sitios están devastando la arqueología del valle, así que posiblemente no podríamos decir nada sobre el patrón de asentamiento ni estimar la población con confianza" (mi traducción). La mayor parte de la destrucción ha ocurrido después de 1970 y continúa cada año más rápido. Ningún método práctico puede localizar todos los sitios que existían en el Valle de Sula, pero fotos aéreas pueden ayudarnos a entender lo que ha pasado en los huecos producidos por el proceso del desarrollo.

Las fotos son indispensables para cualquier reconocimiento de una región grande como este Valle. Casi todos los sitios con restos arquitectónicos se pueden localizar bajo casi todos los tipos de vegetación, con la excepción de vegetación alta o densa como bosques. El elemento más importante para distinguir sitios es la escala de la foto usada. La escala corriente es 1:20,000 y representa un compromiso entre las necesidades de los cartógrafos, geólogos, ingenieros y otros técnicos. Los arqueólogos pueden usarla también. A esta escala cada foto tiene la imagen de 21 kilómetros cuadrados. Como el tamaño promedio de los sitios en el Valle de Sula es .02 km², se necesita un examen minucioso. Fotos a una escala más pequeña, como la serie de 1965 a la escala 1:28,000, son inaceptables. En estas fotos es imposible localizar aún sitios ya conocidos. Fotos de una escala más grande son más deseables pero también más caras, difícil para usar en el campo por su tamaño y muchas veces imposible de obtener.

Sorprendentemente no es el tamaño del sitio, su extensión, lo que afecta la facilidad de localización, sino la altura de sus estructuras. Las fotos estereoscópicas aumentan el relieve vertical y atraen los ojos a cambios en relaciones verticales. En general, usando un estereoscopio de ampliación normal (2 ó 4 veces), un técnico con experiencia puede localizar sitios cuyas estructuras más grandes sean de 50 a 75 centímetros. Con estereoscopio de más ampliación, aunque no se pueda localizar estructuras más bajas, la parte vista en estereo es más pequeña, aproximadamente 9 000 metros cuadrados y hay una probabilidad más alta de localizar sitios bajo variados tipos de vegetación.

Se puede usar fotos aéreas para reconstruir paleoambientes, identificar tipos de suelos, saber si el lecho de roca es profundo ó cerca de la superficie y para trazar el patrón de drenaje pasado y presente. Estos factores son muy importantes para la interpretación arqueológica. En regiones de desarrollo rápido, quizás el uso más importante es servir como documentos históricos sobre la ubicación de sitios, su extensión y organización antes de su destrucción. Por ejemplo, podemos usar el caso del asentamiento en la zona de la Aluviación Central.

La Quebrada Mantecales y Casanova están ubicadas en el centro del valle, al lado oeste del Río Ulúa (Fig. 1-2). La Quebrada Casanova empieza 600 metros al sur de La Lima, pero su fuente mayor, La Quebrada Chasnigua, corre desde las montañas occidentales y su curso es paralelo

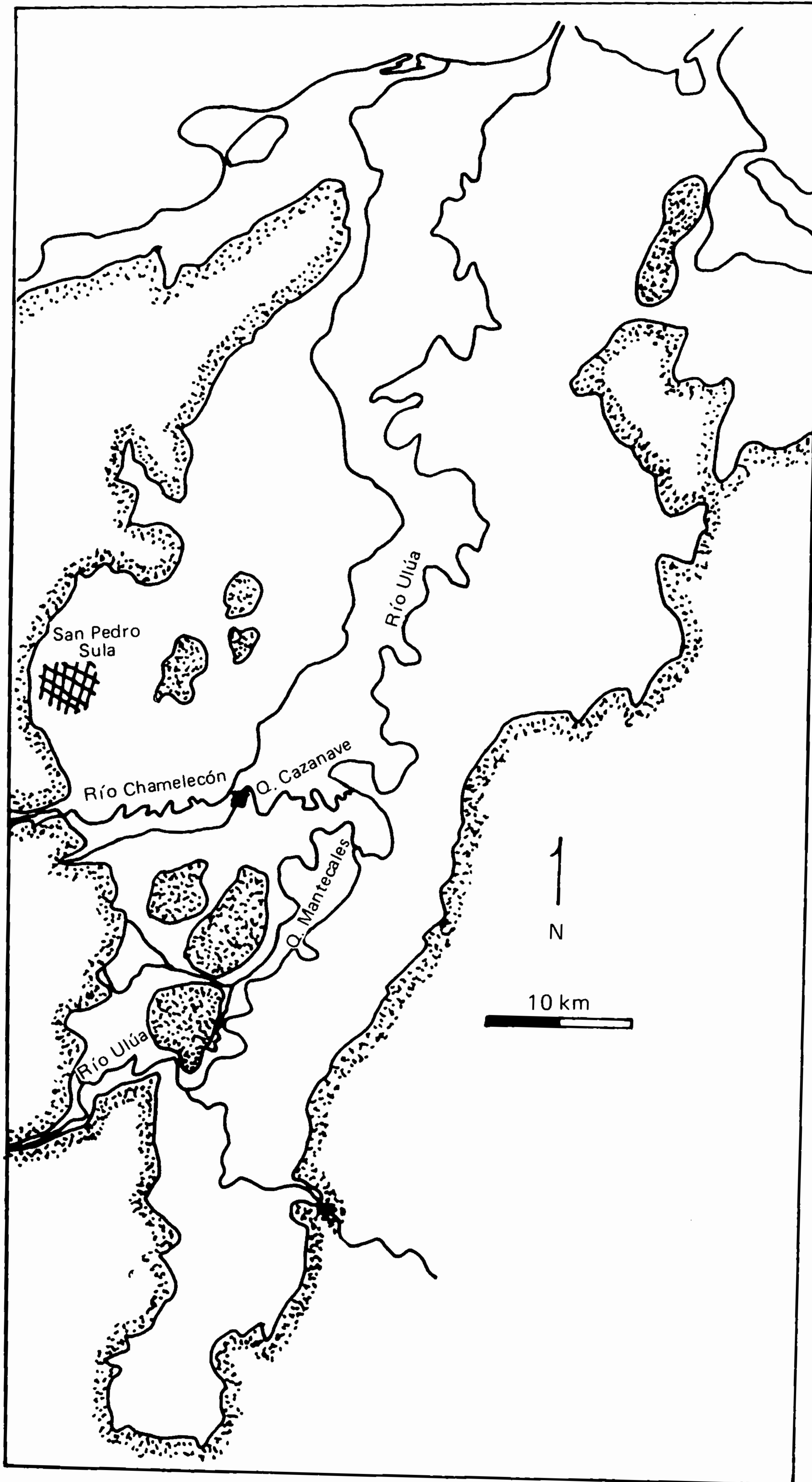
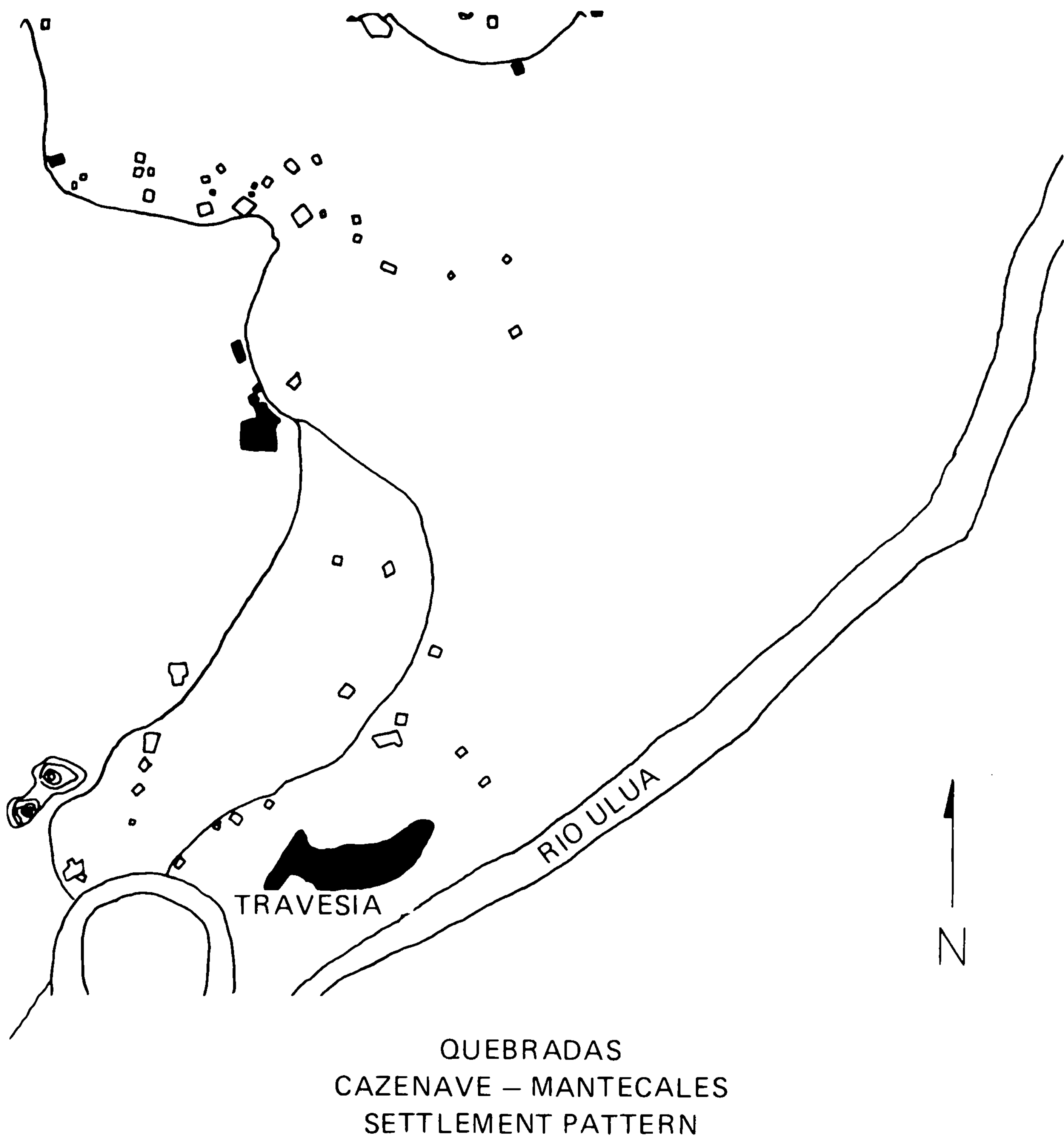


FIG. 1 EL VALLE DE SULA



SCALE 1:20000



- MOUND DESTROYED
- MOUND EXTRANT

FIG. 2 EL PATRON DE ASENTAMIENTO DE LAS QUEBRADAS MANTECALES Y CASANOVA.

al Chamelecón. Al sur de La Lima, La Quebrada Casanova da una vuelta al norte y corre entre La Lima y el Ulúa.

La Quebrada Mantecales comenzaba al sur de la región llamada Isla Santa Ana. Algunas de sus fuentes originales eran quebradas sin nombre que tienen sus orígenes en las lomas, a menos de un kilómetro al oeste. La fuente mayor era la Quebrada El Plan, formada por dos quebradas que corren desde las montañas. Parece que antes de este siglo su fuente estaba más al sur, cerca de Santiago. Es una lástima que la parte sur de la quebrada haya sido destruida por el Río Ulúa desde hace 20 años.

En la zona del Aluvión Central hay dos tipos de sitios arqueológicos. El más común consiste de plataformas bajas y anchas de tierra. También hay tres localidades con estructuras en plazas. Según la Figura 2, las plataformas de tierra se agrupan cerca de las dos quebradas y en ninguna otra parte del valle, con la posible excepción de sitios enterrados en la parte norte del Río Ulúa. Las excavaciones de Hasemann (1979) y Joyce (1980) indican que son plataformas de viviendas que estaban ocupadas en el Clásico Tardío. El primer nivel de ocupación se encuentra unos centímetros arriba del subsuelo estéril. La plataforma estaba formada por las viviendas subsiguientes. Cada plataforma tiene bastante cerca su foso de construcción, que se usó también como basurero. A lo largo de las dos quebradas, los tamaños de plataformas oscilan entre 100 y 10,000 mts.² Aparecen solas o en grupos de hasta 38 plataformas, que no muestran ninguna planificación. Cada plataforma tiene una riqueza de cerámica policromada de todos los tipos que se encuentran en Travesía.

Hay diferencias también. La ocupación de la Quebrada Mantecales es más continua que la de la Quebrada Casanova. En esta última las plataformas están divididas en grupos hasta de 30 en un sólo sitio. La distribución y tamaño de las plataformas también varía. Alrededor de la Quebrada Casanova las plataformas son grandes, la mayoría tienen entre 70 y 100 metros de largo. Alrededor de la Quebrada Mantecales las plataformas son más pequeñas y más numerosas. Hay casi el doble de las que aparecen en la Quebrada Casanova. Otra diferencia radica en la altura de las plataformas: en Casanova ninguna tiene más de dos metros de altura, pero cerca de Quebrada Mantecales hay algunas de casi 5 metros. Es indicación de una ocupación más intensiva o de duración más larga.

De los sitios con estructuras colocadas en forma de una plaza, dos pertenecen a la Quebrada Mantecales y otro a la Casanova. El más grande y más importante de estos sitios es Travesía (CR 35), ubicado al sur de la zona. El sitio está compuesto por estructuras de piedra tallada alrededor de plazas orientadas hacia el norte. Stone ilustra también escultura de piedra, lo que sirve para identificarlo como centro público. Asociado hay una zona de habitación de la clase alta. Travesía parece ser el sitio más importante de toda la zona del Aluvión Central por su arquitectura más elaborada.

Otro sitio (CR 136) con estructuras en forma de plaza está ubicado al norte de la Quebrada Casanova. Tiene 11 montículos alrededor de una plaza orientada hacia el norte. Estos montículos son de tierra con estructuras de bajareque arriba. El sitio está ubicado en la zona central de la quebrada, aproximadamente a 4 kilómetros del desemboque. Acabamos de realizar pozos de sondeo y el material está en proceso de análisis, pero ya tenemos unos datos preliminares. Igual que los sitios con plataformas de tierra, CR 136 es del Clásico Tardío, con la cerámica típica de ese período. Encontramos un sello con el mismo diseño de otro encontrado por Joyce en sus excavaciones de 1980 en Campo Pineda. Una gran diferencia entre CR 136 y las plataformas es que hay poco material cerámico. Debajo de un montículo encontramos restos de un piso de yeso y en otro pozo hallamos fragmentos de ostra (tipo *Spondylus*). Esas cosas indican la probabilidad de que no haya sido un sitio de residencia sino un centro público. Quizás la zona residencial de este centro público estaba en las plataformas 500 metros al oeste (sitio CR 80), porque cerca de la plaza hace falta una zona residencial. Acabamos de realizar pozos de sondeo allí también. Debajo de una capa de ceniza y tiestos, encontramos los restos de un piso de yeso y

un fogón. También hay jade.

El tercer sitio con estructuras en una plaza, Mantecales (CR 40), está ubicado en el punto donde se acercan más las dos quebradas. Aquí 4 montículos de piedras calizas rugosas al sur de la plataforma central forman una plaza con dos montículos encima de la plataforma (Fig. 3). Su orientación es casi al norte. Parece razonable postular que esta zona del sitio era también un centro público. Un corte de máquina en la plataforma grande, hecho por saqueadores, reveló tres pisos de yeso. Al parecer esos no existen en la mayoría de las plataformas y parece que aquí estaba la zona residencial de la clase alta.

El patrón de asentamiento en esta zona entonces es de una serie de plataformas de tierra, de viviendas, que tuvieron estructuras de bajareque encima. Hasemann y Joyce informan de numerosos entierros en ellas. Dentro de esta distribución de viviendas hay tres sitios con plazas que parecen ser centros públicos. El más grande y majestuoso: Travesía, habría sido el centro regional de Aluvión Central.

El reconocimiento de campo no es suficiente para reconstruir ese patrón. La magnitud de destrucción a causa del desarrollo es increíble. Las fotos aéreas son necesarias para reconstruir no sólo el patrón de asentamiento, sino también los cursos de las quebradas que actualmente están casi todas canalizadas.

El asentamiento a lo largo de las quebradas era el más denso encontrado en el Valle. En general, la rapidez de destrucción es en parte, una función de la densidad de asentamiento y por eso las estadísticas se refieren a esta parte solamente.

En la Quebrada Mantecales, de las 171 plataformas localizadas en las fotos de hace 7 años, 103 han sido destruidas. Representan 60o/o de las plataformas cerca de esta quebrada y no incluye el gran centro de Travesía, también destruido. El motivo de la destrucción es la siembra de caña de azúcar. Es bien entendido por los agrónomos que el barro que rellena esas plataformas no mejora los campos. Es muy infértil e impermeable. Produce una cosecha pobre, pero todavía parece que no pueden co-existir los sitios arqueológicos y la caña de azúcar en los mismos campos.

La magnitud de destrucción es aún mayor debido al saqueo. Como arqueólogos, estamos interesados en la información que contienen depósitos imperturbados. La mayor parte de las plataformas no destruidas están cortadas por caminos y canales. Cada plataforma ha sido saqueada en el pasado. El saqueo puede ser ligero, como dos pozos de 2 x 2 metros en una plataforma de 30 x 30 metros. Pero es más común encontrar 50 a 90o/o del sitio perturbado por saqueadores. En total, más de 73o/o de las plataformas están completamente destruidas o tienen menos de 30o/o de sus depósitos intactos.

Por otro lado, cerca de la Quebrada Casanova la preservación de sitios es mejor. La siembra de caña no es tan popular, solamente en el lado este cerca del Ulúa están empezando a sembrar caña. Allá, dos o tres sitios están bajo peligro de destrucción. Algunas plataformas han sido cortadas por caminos y canales pero la mayoría está en buenas condiciones. Hay algunas completamente destruidas por el saqueo, pero parece que el peligro peor es la expansión de colonias.

En resumen, las fotos aéreas pueden informarnos de muchas cosas: no sólo dónde están los sitios y cuántos hay, sino también sirven para estimar la destrucción de sitios. En las zonas de desarrollo intensivo, el estudio de fotos aéreas puede ser el único método para un reconocimiento arqueológico.

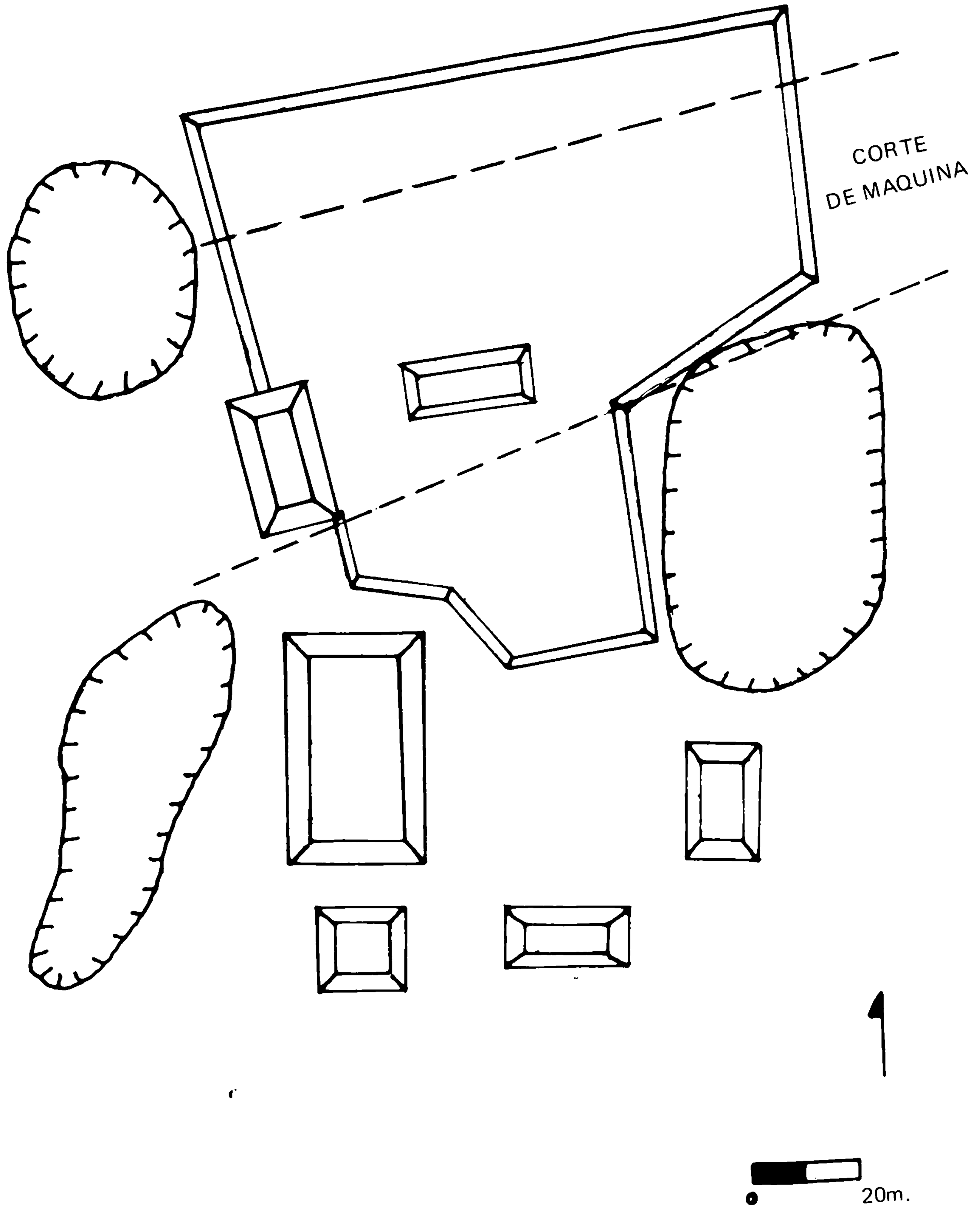


FIG. 3 MANTECALES – CENTRO PUBLICO